



Revolución Obrera

SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

La Revolución de Octubre... Representa un viraje radical en la historia de la humanidad, un viraje del viejo mundo, del mundo capitalista, al mundo nuevo, al mundo socialista. Stalin

\$1.000

9-15 de Octubre de 2006 • Año 9
www.revolucionobreroa.4t.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

202



OCTUBRE:

89 Aniversario
del inicio de la
Revolución
Proletaria Mundial



Frenar el Terrorismo de Estado con la Lucha Revolucionaria de las Masas

En el número 199 de Revolución Obrera dijimos que bajo el inofensivo nombre de "seguridad democrática", el régimen de Uribe ha ido legalizando el apoyo estatal al paramilitarismo, la protección estatal a la impunidad y libertad de sus sanguinarios jefes y capos de la mafia, la inserción en el poder estatal de sus representantes, y sobre todo, ha institucionalizado el Terrorismo de Estado como el método predilecto de gobernar y ejecutar la dictadura burguesa.

En los últimos días, mientras se dan los toques finales a la legalización de las mesnadas asesinas y se sanciona el perdón de sus crímenes con la reglamentación de la ley de impunidad, una nueva oleada de terrorismo estatal es descargada con saña contra el pueblo trabajador; oleada que ha cobrado la vida de varios dirigentes populares a manos de las fuerzas militares y paramilitares, que ha amenazado dirigentes y organizaciones sociales de los obreros y campesinos, que ha tildado de terroristas a los opositores al régimen, todo ello en el vano y desesperado intento de frenar la rebeldía de un pueblo que se niega a dejarse pisotear por las fuerzas cavernarias que Uribe representa.

Son actos desesperados de un régimen reaccionario de carácter lacayo, mafioso, paramilitar, terrorista, politiquero, corrupto, antiobrero y antipopular. Son actos de un régimen débil que se ha granjeado el odio y el repudio de los obreros y los campesinos. Son actos impotentes de un régimen que busca acallar la impaciencia, la ira y el descontento de todo un pueblo sumido en una insoportable situación, a cuenta de beneficiar a un puñado de ricachones capitalistas. Son actos que lejos de intimidar al pueblo, acrecientan su odio y rebeldía, empujándolo a la lucha, lanzándolo a la calle y llevándolo a plantearse nuevas formas de lucha y de organización para frenar la barbarie orquestada desde el Palacio de Nariño.

Esta es una batalla de todo el pueblo colombiano y el proletariado revolucionario está dispuesto a unirse con todos aquellos que de verdad ansíen frenar el terrorismo de Estado; tarea sólo alcanzable con la organización, la movilización y la lucha revolucionaria de las masas. Hoy como nunca antes, hemos dicho, cobra vigencia la lucha contra el Terrorismo de Estado, una reivindicación de la plataforma táctica del proletariado, que no se conquista con la prédica pacificadora de los reformistas, ni con la súplica de los politiqueros, ni con los actos terroristas desesperados de la guerrilla, ni mucho menos con la intervención de las organizaciones imperialistas. Echar atrás el Terrorismo de Estado del régimen uribista hoy sólo se puede lograr con la fuerza revolucionaria de la movilización de las masas, juntando en un solo frente a todos los explotados y oprimidos, sin distinción de partidos ni de creencias religiosas.

La historia de los pueblos confirma la impotencia de los regímenes más despiadados y reaccionarios frente a la lucha revolucionaria de las masas: fue ella quien tumbó las dictaduras de Salazar y Franco en Portugal y España, fue ella quien aplastó el régimen de Mussolini y sepultó el de Hitler, fue ella quien destronó a los generales reaccionarios y asesinos en América latina en los 80, fue ella quien sacó corriendo a Fujimori y será ella quien ponga freno al régimen mafioso, paramilitar y terrorista que hoy se ensaña contra las masas laboriosas de Colombia.

Hoy, nuevamente llamamos a los revolucionarios y a las masas populares a la lucha, a la calle y a la manifestación contra los actos terroristas del Estado, como una batalla de la gran marcha del pueblo colombiano hacia la huelga política de masas en todo el país, única forma de lucha que por su composición social será capaz de contenerlo. Pero no basta con frenar el terrorismo de Estado, reiteramos, ¡es necesario suprimirlo de raíz! destruyendo la máquina estatal de la dictadura burguesa con la guerra popular, con la insurrección del pueblo armado, tarea estratégica inmediata de la Revolución Socialista en Colombia.

Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mlm)

Paramilitares, Ley de Justicia y Paz y su "Nuevo" Decreto Reglamentario 3391/06

LA PELICULA DE TERROR DE URIBE VELEZ

Desde hace algunos días, los principales medios de comunicación burgueses y pequeño burgueses andan comentando el "nuevo" Decreto 3391 del 29 de septiembre de 2006 que reglamenta la Ley 975/05 o "Ley de Justicia y Paz".

Diversos medios de comunicación se han pronunciado al respecto exaltando que el "nuevo" decreto ahora sí cumple con el arreglo a la constitucionalidad y las leyes, que en su momento tuvieron en confrontación a los miembros de la Corte Constitucional cuando se pronunciaron al respecto del primer borrador de decreto (el 4760 de diciembre de 2005), pronunciamiento realizado en julio de 2006. Según los medios burgueses, la norma toma en cuenta las críticas que se habían hecho en la página web de la Presidencia a dos borradores de la disposición. Con base en este decreto serán juzgados los paramilitares responsables de delitos atroces (2.695 desmovilizados y 2.415 que están presos).

Más allá de si la norma tuvo en cuenta X, Y, o Z recomendaciones de la Corte Constitucional, o si la normatividad cumple con los estándares internacionales para este tipo de negociaciones, la pregunta es si este tipo de legalización abierta del paramilitarismo sirve o no a la causa del pueblo y culminará la guerra librada abierta y vergonzosamente contra él. Esperanza que han sabido vender muy bien los defensores del régimen quienes de manera permanente han argumentado que el eje central de la llamada política de seguridad democrática, permitirá a los campesinos vivir libremente en sus campos y a los desplazados retornar de manera voluntaria, digna y segura (las tres condiciones que según la normatividad internacional y los principios rectores de los desplazamientos internos de las Naciones Unidas, deberían existir para un retorno). Parece que se está hablando de otro país, o que se está en pleno rodaje de una película, ¿verdad? Veamos, entonces cuáles son los actos que la componen.

Comencemos por correr el telón para quitarnos un poco las telarañas de los ojos y los oídos de tanta basura intelectualoide: existe una relación directa entre la economía y la política. Relación que se materializa en la publicación de unas normas o leyes, que son la expresión de los cambios que ya hubo en el terreno económico. Esto no significa otra cosa que la Ley 975, se promulga en el momento justo para legalizar el despojo a los más de tres millones de desplazados. Y, por supuesto, los Decretos que reglamentan semejante robo abierto y a mano

armada a nuestros campesinos no están por fuera de esta realidad, aunque aparentemente compilen las necesidades e ideales de un pueblo victimizado, asesinado y despojado. Por tanto, la discusión fundamental para el pueblo masacrado NO ES si son dos decretos reglamentarios o uno, o cuántos son los paramilitares que se acogerán a la ley, o si las víctimas participarán o no de las discusiones, o quiénes eligieron la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (en cabeza de Eduardo Pizarro León Gómez), o si la reparación es moral, simbólica o económica.... O si cumpliendo con los preceptos de verdad, justicia y reparación se creará un modelo que a futuro resuelva bien este problema de la guerra... ¡NO!

La mención que acabamos de hacer seguramente levantará ampolla en los intelectuales de la pequeña burguesía que en relación con la guerra plantean que es necesario salvar los procesos (y por supuesto, salvar al Estado) y comenzar un proceso de reconciliación y perdón bajo los principios de verdad, justicia y reparación, como "grandes teorías y desarrollos internacionales" de las nuevas tesis de Justicia que atiborran ahora a los nuevos intelectuales del mundo moderno... Ya corrido el telón y con la necesaria introducción... comencemos por desarrollar las escenas.

PRIMERA ESCENA: LEGALIZACIÓN

La primera es que la Ley 975, más que buscar el desmonte real de los grupos genocidas y asesinos, en la práctica ha legalizado el accionar de más de 33.000 paramilitares. Ahora los asesinos andan libremente por este país "expiando" sus culpas a través de acogerse libremente a una ley que les permite rodear al Estado burgués y articularse como horda de asesinos, genocidas y ladrones que antes actuaban bajo cierto manto de "ilegalidad". Para nadie es un secreto que los grupos paramilitares NO nacieron efectivamente como respuesta al accionar de las guerrillas (aunque hayan acudido a semejantes argumentos para engrosar sus filas con incautos campesinos). Para nadie es un secreto que la inmensa mayoría de campesinos despojados y desterrados de sus tierras, lo fueron por el interés en el territorio que los circundaba y en la renta extraordinaria que produce la tierra tenían. Muchos... MUCHOS... fueron los asesinados, los masacrados, los torturados y los desaparecidos bajo el argumento de ser "colaboradores"... pero en la realidad, más allá de la apariencia estaba el interés económico

sobre un territorio. Por eso para nadie es un secreto que los paramilitares (llamados Autodefensas) no actuaban solos, actuaban en connivencia abierta con el Estado y fueron inicialmente creados por él mismo para "hacer el trabajo sucio", que le costó antes denuncias en cortes penales internacionales y acusaciones directas a miembros activos de las Fuerzas Militares en las décadas de los 80 y los 90. Es decir, el Estado se valió de los grupos paramilitares para asesinar sin ningún tipo de censura o llamado a respetar los derechos humanos, porque, supuestamente, no era él directamente quien cometía los crímenes. Al menos en la apariencia, porque claramente se ha demostrado que fueron financiados por la burguesía, los grandes terratenientes, los politiqueros en el establo parlamentario y los gobernantes locales, regionales y nacionales, es decir, las clases dirigentes que como sabemos, en este régimen de Uribe son las más reaccionarias, retrógradas y sangrientas. Por ello no es raro que sea precisamente en este régimen del paramilitar Uribe Vélez donde hayan actuado con mayor rigor en el despojo y ahora, culminada su tarea, se legalice el accionar de sus co-equiperos.

SEGUNDA ESCENA: MENTIRAS

Por tanto, y ahí va la segunda escena, la "Ley de Justicia y Paz" no fue creada para el desmonte de los grupos paramilitares. De hecho, luego de las negociaciones con el Estado, la gran farsa reglamentada ahora a través del "nuevo" Decreto ha permitido el resurgimiento de al menos 22 grupos nuevos, según presenta la Revista Cambio, en mayo de 2006 citando un informe denominado Bacrim, en donde se da cuenta, además de que las estructuras sociales, políticas y económicas de los paramilitares aún permanecen intocables en la mayoría de los sitios.

TERCERA ESCENA: IMPUNIDAD

La tercera escena (como para que no perdamos la capacidad de indignación) es que la 975/05 es una Ley de Impunidad. Esta es más fácil reconocerla con la comparación: de hecho, mientras se recuerdan casos como la lucha librada sin cuartel por miles de mujeres, hace alrededor de 9 años, por sacar de la cárcel a una mujer condenada a CUARENTA AÑOS por haber permitido la muerte de su bebé recién nacido de manera involuntaria y a causa de su ignorancia; con esta ley el mayor tiempo que podrían permanecer los que se acojan (es decir los que ya se les ha COMPROBADO su

[Sigue en la página siguiente]

[Viene de la página anterior]

participación directa en DELITOS ATROCES) será de 8 años, a los cuales se les descontará el año y medio en Ralito y los meses que llevan en su casita de La Ceja, Antioquia (eso se desprende del "buenísimo" Decreto Reglamentario 3391, recientemente expedido).

CUARTA ESCENA: PREMIO Y CASTIGO

La Cuarta Escena (como para que ahora sí entendamos que esta es una película de terror Estatal), es que esta Ley se convierte en un Premio para los victimarios y un castigo para el pueblo víctima de la guerra reaccionaria. Los programas de reinserción del Estado a través del Ministerio del Interior y de Justicia ofrece programas de ayuda humanitaria, acceso a educación, salud, un sueldo por espacio de 18 meses, proyectos productivos y hasta tierrita y finquitas para los mismos... Mientras le deja a las víctimas todo el poder de los actos probatorios, es decir, deben demostrar que fueron víctimas de abusos, despojos etc., para que sean supuestamente reparados con todo lo que ello implica, comenzando por demostrar los derechos que sobre la tierra poseen los campesinos en un país donde cualquiera que tenga rosca en el Estado, consigue escrituras o "prueba" ocupación, tenencia o usufructo de la tierra. Además de eso, lo cotidiano es que los desplazados son cada vez más desatendidos, ignorados, vilipendiados y golpeados por el Estado, cuando intentan reclamar por la fuerza de los hechos sus reivindicaciones propias, como sucedió recientemente con los desplazados que se tomaron el parque de Bosa o el Matadero en Bogotá. Para tener más clara la escena basta con mirar a las calles, basta con mirar los semáforos... basta con mirar alrededor...

QUINTA ESCENA: SE ACABARON LOS INDÍGENAS Y AFROS

La Quinta Escena es que en esta ley NO EXISTEN los Indígenas ni los afrocolombianos, esto significa que materialmente NO existen los territorios colectivos de la población afrocolombiana o los resguardos indígenas. No existen especificidades de reparación para estas minorías étnicas, y la territorialidad colectiva se va diluyendo. Así es muy común encontrar ya legalizadas grandes hectáreas sembradas con palma africana en Chocó, o grandes extensiones de tierras con vocación agrícola ahora dedicadas a la ganadería extensiva (que primero fueron despojadas por los paramilitares) y que antes pertenecían a territorios colectivos. Por supuesto, en la agenda de reparación no aparecerán reconocidas estas tierras como "despojadas" para ser devueltas (porque en la ley los paramilitares tienen que reconocer cuáles tierras despojaron...)

SEXTA ESCENA: EL IMPERIO CORRE... A APOYAR

La Sexta Escena (que no podíamos dejar pasar desapercibida) es el apoyo decidido del imperialismo al régimen en estos procesos de legalización. El imperialismo está directamente participando de esta película de terror a través de la Misión al Proceso de Paz en Colombia, de la Organización de Estados Americanos: MAPP/OEA, quien supuestamente está verificando que las partes cumplan con lo acordado. El imperialismo también lo ha hecho a través de los empréstitos y donaciones directas para El Plan Colombia y ahora para apoyar los programas de Reinserción, argumentando que la lucha contra el terrorismo y cualquier proceso de negociación que "implique culminar la guerra" se debe apoyar... Valdría acá la pena recordar la agresión directa de Estados Unidos a Afganistán, Irak y la agresión a los pueblos oprimidos que hacen los países imperialistas (principalmente estadounidense, pero también asiático y europeo)... Agresión directa o invasión "camuflada" como la de la ONU en Nepal.

SEPTIMA ESCENA: ¿Y DE LA DEMOCRACIA PEQUEÑOBURGUESA Y DEL OPORTUNISMO QUÉ?

La séptima escena (como para terminar más jodidos aún) es el apoyo de los partidos de la democracia pequeñoburguesa y del enemigo en el seno de la clase obrera, o la posición del enemigo aparentemente amigo representándonos en el establo parlamentario... es decir la posición del Polo Democrático y de los oportunistas. La misma se materializa en la defensa a ultranza de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación CNRR. Argumentan estos "amigos del pueblo" que esta comisión se convierte en la "única oportunidad" para que las víctimas recuperen lo perdido, y para que la verdad, la justicia y la reparación sean una realidad. Acá vale la pena recordar las tesis de Eduardo Pizarro Leongómez que (como que se olvidó quién asesinó a su hermano Carlos Pizarro), en el sentido de que la reparación no es un cheque y que el Estado (pobrecito Estado) no tiene tanto dinero para las reparaciones a las víctimas. Acá valdría la pena analizar a profundidad la cantidad de recursos que se invierten en la guerra en este país. Los "amigos del pueblo" intentan demostrar que este es un "Estado Democrático y en proceso de paz" y por tanto hay que salvar las instituciones democráticas, tesis que comparten también con el imperialismo como fachada para esta Colombia dominada por un régimen que abiertamente legaliza el paramilitarismo y aplica con todo su rigor el terrorismo de Estado. Lo más terrible es que los partidos demócratas y oportunistas, siendo también víctimas del terrorismo de

Estado se casen con la reacción, aceptando y bendiciendo la ley de impunidad, y pretendan que el pueblo perdone y acepte un genocidio contra las masas desarmadas que ha dejado miles de muertos, desaparecidos, torturados y ha arrojado a las calles a más de 3 millones de desplazados.

OCTAVA ESCENA: LA PUERTICA DE SALIDA

La Octava Escena, clímax y resolución de la película (ahí sí abro los ojos... porque esta sí está buena) es que el proletariado debe oponerse abiertamente a esta nueva patraña que le están imponiendo a sangre y fuego, con fachada de "apaciguamiento". Se dice que en este Estado, en este régimen paga ser malo, paga robar, paga asesinar... no en vano se escuchan frases como: "es mejor ser ladrón de cuello blanco". Con estas frases el proletariado da en el clavo. Es verdad, en este Estado PAGA SER MALO... por eso es necesario OTRO ESTADO. Por eso es necesario destruirlo y no participar de ésta ya putrefacta y caduca máquina para aplastar al pueblo. Para ello, frente al problema actual de la farsa, el proletariado debe oponerse a que estos bandidos continúen felices mientras los desplazados intentan sobrevivir a como dé lugar.

Las luchas de los desplazados y las demás víctimas directas en este país regado con la sangre campesina y proletaria, deben ser las luchas del conjunto del pueblo. En diversos grados todos terminamos siendo víctimas del terrorismo de Estado. Todos terminamos siendo víctimas del paramilitarismo y nos debemos indignar con su legalización y la entrega del premio mayor a los jefes. Debemos salir a las calles a protestar por esta ley de legalización del paramilitarismo, de impunidad y de castigo a las víctimas de la guerra, pero teniendo en cuenta que la salida no es otra ley más "dura" para los paramilitares y el "cumplimiento del deber del Estado de proteger a las víctimas". Debemos entender que este panorama nos exige luchar contra el terrorismo de Estado y que las leyes burguesas no resuelven nada, más bien se convierten en cortina de humo y en una farsa. La salida definitiva es y será la revolución... y mientras esto sucede hay que vincular a la lucha general del pueblo colombiano las justas banderas contra el despojo de los pobres del campo, por la condonación de las deudas de los campesinos pobres y medios, la abolición del sistema de hipotecas y contra el terrorismo de Estado; reivindicaciones urgentes e inmediatas que deben vincularse a las otras de los obreros y los pobres de la ciudad y conquistarse con la movilización y la lucha revolucionaria de las masas en lo que hemos llamado un paro de la producción en todo el país, una Gran Huelga Política de Masas.

Llevando la Prensa a las Masas

26 de
Septiembre
en Bogotá

De Una Joven Distribuidora...

Compañeros y camaradas de Revolución Obrera, reciban un fraternal y caluroso saludo:

El pasado 26 de Septiembre asistí a una marcha que se realizó contra las privatizaciones y en contra del TLC. En esta ocasión pude ver más de cerca todas las problemáticas que sufren las masas, toda la explotación y sobre explotación a la que están expuestas día a día y sobre todo la rabia y la inconformidad que ya no aguantan más en su pecho.

Participé de la marcha como parte de las Brigadas de Distribución de Revolución Obrera, como distribuidora de ideas revolucionarias, llevándole a las masas una línea política distinta, con unas ideas totalmente revolucionarias, sin corrupción y sin ninguna manipulación.

La experiencia fue grata y placentera, el periódico tuvo mucha acogida entre los obreros y trabajadores que se encontraban en la marcha, pero lo que realmente me puso feliz fue saber que gracias al periódico los obreros encuentran unas ideas revolucionarias que no han podido y no van a poder encontrar en aquellos partidos politiqueros de la burguesía y la pequeña burguesía, que lo único que hacen es engañar al pueblo y vender sus intereses, captando ingenuos para ganar votos y poder ser parte de este sistema, todo esto con el fin de obtener un pedazo de la torta.

La experiencia fue grata, ver cómo los obreros acogieron el periódico, compartieron las ideas y sobre todo cómo dieron gracias por mostrarles algo completamente diferente, algo verdaderamente revolucionario y al servicio de su clase, fue verdaderamente motivante.

Distribuidora de Revolución Obrera.

Llegamos temprano a las gradas del Planetario a fin de ultimar los detalles. Había mucha disposición y firmeza, pero además, expectativa. Para algunos era su primera vez como brigadistas, y no todos entendíamos con exactitud la orientación de no apoyar la marcha, convocada para respaldar a los politiqueros, sino apelar a las masas directamente, uniéndonos a ellas con nuestras propias consignas y la prensa. En fin, dimos inicio a nuestro pequeño combate: precisamos las consignas, ensayamos el megáfono, nos distribuimos la prensa, los volantes y otras publicaciones.

No había empezado aún la manifestación y varios compañeros tomaron la iniciativa distribuyendo el suplemento de RO contra el terrorismo de Estado. Mientras los asistentes organizaban los pasacalles y los bloques, empezamos la tarea de Brigada actuando en equipo como agitadores, uniéndonos a las distintas delegaciones, saludando y agitando sus consignas de lucha contra las privatizaciones y contra el régimen, así como las nuestras propias.

El compañero del megáfono intervino en cada grupo con pequeños discursos, llamando a la lucha y a no confiar en los politiqueros, además de agitar las consignas de rigor y ofrecer la prensa. Toda la brigada se desenvolvió derrochando alegría y entusiasmo, impregnando a los manifestantes un gran espíritu de lucha y combatividad. Debí ser por ello que un joven amigo se unió espontáneamente a la Brigada como si fuera un veterano en esas lides. Así, recorrimos la marcha desde atrás hasta adelante.

Fue magnífica la experiencia pues entendimos, en vivo y en directo, en qué consiste apelar a las masas sin sumarnos al coro de los politiqueros. En todos los bloques la Brigada fue acogida con beneplácito, al punto que la prensa se agotó antes de llegar a la plaza de Bolívar. Allí solo nos quedaban ejemplares de bodega que distribuimos recibiendo el apoyo voluntario de las masas. Se vendieron además folletos y el Programa de la Unión.

Ya después haciendo la evaluación, entendimos que la actitud de los manifestantes no había sido casual, y no era para menos: la gente de las masas que salió, salió a luchar, cosa que no esperaba nadie. Las fuerzas movilizadas por los convocantes, el Comando Nacional Unitario, eran minúsculas, incluso los bloques de los liberales y del Polo (los mamertos, el Moir, el PTC, el Modep) encabezados por los politiqueros Serpa y Navarro, eran minoritarios frente a algunos muy nutridos, compactos y beligerantes bloques de trabajadores y de estudiantes del Sena y de las universidades. En el transcurso de la manifestación, donde las masas esgrimieron sus propias consignas, en contravía de las oficiales, se veía que aquello no era lo que los politiqueros esperaban: un fofo desfile de

lamentos para respaldarlos y ocultar el carácter terrorista y paramilitar del régimen.

Esto se comprobó plenamente, cuando los perros de la represión arremetieron contra los jóvenes en la Avenida Jiménez con la clara intención de impedirles llegar a la plaza, y más aún, cuando las masas la emprendieron a gritos contra los dirigentes, quienes desde la tarima dijeron que intervendrían, no los auténticos dirigentes obreros y populares, ni siquiera los convocantes, sino los jefes liberales y socialdemócratas, con lo cual convertían la manifestación en un acto de apoyo a la llamada Gran Coalición Democrática, ahora reforzada por los reaccionarios César Gaviria y Vargas Lleras. Aquello era un insulto y una ofensa, además de un vil engaño ¿cómo así que llaman a la lucha y les dan la tarima a los enemigos del pueblo y de la lucha?

Mientras distribuíamos la bodega y muchos de los obreros molestos abandonaban la plaza, hablaron los politiqueros, entre ellos Piedad Córdoba, quien no pudo ocultar su odio contra la multitud inconforme y ofendida a quien insultó con palabras y gestos, por haberla chiflado. Era algo con lo que no contaban, pues como maniobreros están acostumbrados a que las bases soportan sus manipulaciones sin enfrentarlos abiertamente.

Ya casi al final, cuando nos disponíamos a salir, algo llamó nuestra atención: era una voz fresca y clara, distinta a la de los parlanchines, era un compañero destacado por la juventud revolucionaria, quien irreverente intervenía desde la tarima denunciando la politiquería y llamando a la lucha. Esto fue lo que dijo más o menos: *"existen dos caminos para enfrentar el régimen. Uno es el camino de los politiqueros, algunos de los cuales ya han hablado aquí, quienes todo lo apuestan al parlamento; el otro, es el camino de la organización, de la movilización y de la lucha de las masas independiente de los politiqueros, camino que están proponiendo el Comité de Lucha Popular de Bogotá y otras organizaciones"*. Así, la fiesta de los Serpa y los Navarro se les aguló completamente, aquello fue un terrible bofetón para su táctica y una indiscutible victoria para los revolucionarios.

Por nuestra parte, animados, quisimos llegar hasta el compañero para felicitarlo y estrecharle la mano pero no dimos con él. Vimos sí, en nuestro intento, que las cosas se están "poniendo duras", pues hubo conatos de enfrentamiento, y no con las fuerzas reaccionarias uniformadas, como cualquiera se puede imaginar, sino con los guardaespaldas de los jefes vendeobreros y los esbirros de quienes se revuelcan con los enemigos del pueblo en el establo parlamentario.

Sin duda alguna, la manifestación del 26

EL CARACTER INTERNACIONAL DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

Publicado el 6 y el 7 de noviembre de 1927 en el Núm. 255 de Pravda

En el X Aniversario de Octubre

J.V. Stalin

El mes de Octubre se conmemoran dos de los mayores hitos de la historia de la humanidad: la Revolución Rusa de 1917 y la Revolución China de 1949. Juntos, representan la concreción material del poder de obreros y campesinos que ha dado al traste con la vieja idea de la inmortalidad del capitalismo, y ha hecho reverdecer la esperanza de los explotados y oprimidos de que un mundo mejor es posible, necesario y sobre todo, inevitable.

El tiempo que los obreros y campesinos tuvieron el poder en estas dos grandes revoluciones, fue suficiente para demostrar la superioridad en todo el sentido de la palabra de un poder en manos de la inmensa mayoría de la sociedad. Sus lecciones, tanto en el desarrollo logrado como en los errores que se cometieron, son un arsenal teórico y práctico que debe ser asimilado por los obreros conscientes, la intelectualidad revolucionaria y las masas obreras para estar mejor preparados para la próxima *toma del cielo por asalto*.

En este número, publicamos un documento de mucho valor histórico, el discurso presentado por el camarada Stalin con ocasión de los 10 años del triunfo de la revolución bolchevique de 1917 en Rusia. Su contenido habla por sí mismo, y esperamos empezar con ello a cumplir con el homenaje que en todo el mundo se debe hacer en el mes de octubre a las dos grandes revoluciones de la nueva era: la era de la revolución proletaria mundial.

Periódico Revolución Obrera

La Revolución de Octubre no se puede considerar sólo una revolución circunscrita "a un marco nacional". Es, ante todo, una revolución de carácter internacional, de carácter mundial, pues representa un viraje radical en la historia de la humanidad, un viraje del viejo mundo, del mundo capitalista, al mundo nuevo, al mundo socialista.

En el pasado, las revoluciones acababan, generalmente, con la sustitución de un grupo

de explotadores por otro grupo de explotadores en el timón del gobierno. Cambiaban los explotadores, pero la explotación continuaba. Así ocurrió en la época de los movimientos libertadores de los esclavos. Así ocurrió en el período de las sublevaciones de los siervos. Así ocurrió en el período de las conocidas "grandes" revoluciones de Inglaterra, de Francia y de Alemania. No me refiero a la Comuna de París, que fue el primer intento del proletariado --glorioso y heroico, pero, con todo, un intento fallido-- de volver la historia contra el capitalismo.

La Revolución de Octubre se distingue *por principio* de estas revoluciones. Se propone como objetivo, no el que una forma de explotación sustituya a otra forma de explotación, que un grupo de explotadores reemplace a otro grupo de explotadores, sino la supresión de toda clase de explotación del hombre por el hombre, la supresión de todos y cada uno de los grupos de explotadores, la instauración de la dictadura del proletariado, la instauración del Poder de la clase más revolucionaria entre todas las clases oprimidas que han existido hasta hoy, la organización de una nueva sociedad, de la sociedad socialista sin clases.

Precisamente por eso, el *triunfo* de la Revolución de Octubre marca un cambio radical en la historia de la humanidad, un cambio radical en los destinos históricos del capitalismo mundial, un cambio radical en el movimiento de liberación del proletariado mundial, un cambio radical en los métodos de lucha y en las formas de organización, en el modo de vida y en las tradiciones, en la cultura y en la ideología de las masas explotadas del mundo entero.

En esto reside la razón fundamental de que la Revolución de Octubre sea una revolución de carácter internacional, de carácter mundial.

Y en esto radica también la profunda simpatía que sienten las clases oprimidas de todos los países por la Revolución de Octubre, en la cual ven la garantía de su liberación.

Podrían señalarse varias cuestiones fundamentales en las que la Revolución de Octubre influye sobre el desarrollo del movimiento revolucionario del mundo entero.

1. La Revolución de Octubre se caracteriza, ante todo, por haber roto el frente del imperialismo mundial, por haber

derribado la burguesía imperialista en uno de los mayores países capitalistas y haber colocado en el Poder al proletariado socialista.

La clase de los asalariados, la clase de los perseguidos, la clase de los oprimidos y de los explotados se elevó *por vez primera* en la historia de la humanidad a la posición de clase *dominante*, contagiando con su ejemplo a los proletarios de todos los países.

Esto significa que la Revolución de Octubre *inició* una nueva época, la época de las revoluciones *proletarias* en los países del *imperialismo*.

Esta revolución desposeyó a los terratenientes y capitalistas de los instrumentos y medios de producción, convirtiéndolos en propiedad social y contraponiendo, de este modo, la propiedad socialista a la propiedad burguesa. De esta manera, puso en evidencia la mentira de los capitalistas de que la propiedad burguesa es inviolable, sagrada, eterna.

Esta revolución arrancó el Poder a la burguesía, despojó de los derechos políticos a la burguesía, destruyó la máquina del Estado burgués y entregó el Poder a los Soviets, contraponiendo, de este modo, al parlamentarismo burgués, como democracia *capitalista*, el Poder socialista de los Soviets, como democracia *proletaria*. Tenía razón Lafargue al decir, ya en 1887, que, al día siguiente de la revolución, "todos los antiguos capitalistas serían privados de los derechos electorales"[1].

De esta manera, la Revolución de Octubre puso en evidencia la mentira de los socialdemócratas de que hoy es posible el tránsito pacífico al socialismo por la senda del parlamentarismo burgués.

Pero la Revolución de Octubre no se detuvo ni podía detenerse aquí. Después de destruir lo viejo, lo burgués, emprendió la edificación de lo nuevo, de lo socialista. Los diez años de la Revolución de Octubre son diez años de edificación del Partido, de los sindicatos, de los Soviets, de las cooperativas, de las organizaciones culturales del transporte, de la industria y del Ejército Rojo. Los éxitos indiscutibles, alcanzados por el socialismo en la U.R.S.S. en el frente de la edificación, han demostrado claramente que el proletariado *puede* gobernar con éxito el país *sin* burguesía y *en contra* de la burguesía, *puede* levantar con éxito la industria *sin* burguesía y *en contra* de



la burguesía, *puede* dirigir con éxito toda la economía nacional *sin* burguesía y *en contra* de la burguesía, *puede* edificar con éxito el socialismo, a pesar del cerco capitalista.

La vieja "teoría" de que los explotados no pueden arreglárselas sin los explotadores, al igual que la cabeza y las otras partes del cuerpo no pueden arreglárselas sin el estómago, no es patrimonio exclusivo de Menenio Agripa, célebre senador romano en la historia antigua. Esta "teoría" es hoy la piedra angular de la "filosofía" política de la socialdemocracia, en general, y de la política socialdemócrata de *coalición* con la burguesía imperialista, en particular. Esta "teoría", que ha adquirido el carácter de prejuicio, es actualmente uno de los obstáculos más graves para el desarrollo revolucionario del proletariado de los países capitalistas. Uno de los resultados más importantes de la Revolución de Octubre consiste en que ha asestado el golpe de gracia a esta falsa "teoría".

¿Acaso es necesario todavía demostrar que estos resultados, y otros semejantes, de la Revolución de Octubre no han podido ni pueden dejar de ejercer gran influencia sobre el movimiento revolucionario de la clase obrera de los países capitalistas?

Hechos tan notorios para todo el mundo como los progresos del comunismo en los países capitalistas, como la creciente simpatía de los proletarios de todos los países hacia la clase obrera de la U.R.S.S. y, por último, la afluencia de delegaciones obreras al País de los Soviets, indican de un modo indiscutible que la semilla lanzada por la Revolución de Octubre empieza ya a dar sus frutos.

2. La Revolución de Octubre hizo cuartearse al imperialismo, no sólo en los centros de su dominación, no sólo en las "metrópolis". Fue también un golpe contra la retaguardia del imperialismo, contra su periferia, minando la dominación del imperialismo en las colonias y en los países dependientes.

Al derrocar a los terratenientes y a los capitalistas, la Revolución de Octubre rompió las cadenas de la opresión nacional y colonial y liberó de ellas a todos los pueblos oprimidos de un vasto Estado, sin excepción. El proletariado no puede liberarse sin liberar a los pueblos oprimidos. Rasgo característico de la Revolución de Octubre es el haber llevado a cabo, en la U.R.S.S., estas revoluciones nacionales y coloniales, no bajo la bandera de la hostilidad nacional y de los choques entre las naciones, sino bajo la bandera de la confianza mutua y de la amistad fraternal entre los obreros y los campesinos de los pueblos de la U.R.S.S., no en nombre del *nacionalismo*, sino en nombre del *internacionalismo*.

Precisamente por esto, porque en nuestro país las revoluciones nacionales y coloniales transcurrieron bajo la dirección del proletariado y bajo la bandera del internacionalismo, precisamente por esto, los pueblos parias, los pueblos esclavos, se han elevado *por vez primera* en la historia de la humanidad a la condición de pueblos

verdaderamente libres y *verdaderamente* iguales, contagiando con su ejemplo a los pueblos oprimidos del mundo entero.

Esto significa que la Revolución de Octubre *inició* una nueva época, una época de revoluciones *coloniales*, que se llevan a efecto *en los países oprimidos* del mundo *en alianza* con el proletariado, *bajo la dirección* del proletariado.

Antes, "se admitía" que el mundo estaba dividido, desde tiempos inmemoriales, en razas inferiores y superiores, en negros y blancos, de los cuales los primeros no son aptos para la civilización y están condenados a ser objeto de explotación, mientras que los segundos son los únicos exponentes de la civilización, llamados a explotar a los primeros.

Hoy, esta leyenda hay que considerarla destruida y desechada. Uno de los resultados



más importantes de la Revolución de Octubre consiste en que ha asestado el golpe de gracia a esta leyenda, demostrando en la práctica que los pueblos no europeos liberados, incorporados al cauce del desarrollo soviético, son tan capaces como los pueblos europeos de impulsar una cultura *realmente* avanzada y una civilización *realmente* avanzada.

Antes, "se admitía" que el único método para liberar a los pueblos oprimidos era el método del *nacionalismo burgués*, el método de separación de las naciones unas de otras, el método de desunirlas, el método de acentuar la hostilidad nacional entre las masas trabajadoras de distintas naciones.

Hoy, esta leyenda hay que considerarla refutada. Uno de los resultados más importantes de la Revolución de Octubre consiste en que ha asestado el golpe de gracia a esta leyenda, demostrando en la práctica la posibilidad y la conveniencia del método *proletario, internacionalista*, de liberación de

los pueblos oprimidos, como el único método acertado, demostrando en la práctica la posibilidad y la conveniencia de una *alianza fraternal* entre los obreros y campesinos de los más diversos pueblos sobre los principios de *voluntariedad* y de *internacionalismo*. La existencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, prototipo de la futura unificación de los trabajadores de todos los países en una sola economía mundial, no puede por menos de servir de prueba inmediata de esto.

Huelga decir que estos resultados, y otros semejantes, de la Revolución de Octubre no podían ni pueden dejar de ejercer una gran influencia sobre el movimiento revolucionario de las colonias y los países dependientes. Hechos como el incremento del movimiento revolucionario de los pueblos oprimidos en China, en Indonesia, en la India, etc. y la creciente simpatía de estos pueblos hacia la U.R.S.S. lo evidencian de modo indiscutible.

Ha pasado la era en que se podía explotar y oprimir con toda tranquilidad a las colonias y a los países dependientes.

Ha comenzado la era de las revoluciones libertadoras en las colonias y en los países dependientes, la era del despertar del *proletariado* de estos países, la era de su *hegemonía* en la revolución.

3. Al arrojar la semilla de la revolución tanto en los centros del imperialismo como en su retaguardia, al debilitar la potencia del imperialismo en las "metrópolis" y al hacer vacilar su dominación en las colonias, la Revolución de Octubre ha puesto en tela de juicio la existencia misma del capitalismo mundial *en su conjunto*.

Si, bajo las condiciones del imperialismo, el desarrollo espontáneo del capitalismo se ha transformado -- en virtud de su desigualdad, en virtud del carácter inevitable de los conflictos y de los choques armados y, por último, en virtud de la canchales imperialista sin precedentes -- en un proceso de descomposición y agonía del capitalismo, la Revolución de Octubre y, como resultado de ella, el desprendimiento de un país enorme del

sistema mundial del capitalismo, no podían por menos de acelerar este proceso, socavando, paso a paso, las bases mismas del imperialismo mundial.

Más aún. La Revolución de Octubre, al hacer cuartearse el imperialismo, creó, al mismo tiempo, con la primera dictadura proletaria, una base potente y abierta para el movimiento revolucionario mundial, base que este movimiento *no había tenido jamás* antes y en la que ahora puede apoyarse. Creó un centro potente y abierto del movimiento revolucionario mundial, centro que *no había tenido jamás* antes y en torno al cual ese movimiento puede ahora adquirir cohesión, organizando el *frente único revolucionario de los proletarios y de los pueblos oprimidos de todos los países contra el imperialismo*.

Esto significa, en primer lugar, que la Revolución de Octubre infirió una herida de muerte al capitalismo mundial, de la que éste no se repondrá jamás. Y por eso precisamente,

el capitalismo jamás recobrará el "equilibrio" y la "estabilidad" que tenía antes de Octubre.

El capitalismo podrá estabilizarse parcialmente, podrá racionalizar su producción, entregar el gobierno del país al fascismo, reprimir temporalmente a la clase obrera, pero no volverá jamás a disfrutar de la

[Pasa a la página siguiente]

[Viene de la página anterior]

"tranquilidad" y la "seguridad", del "equilibrio" y la "estabilidad" de que hacía gala antes, pues la crisis del capitalismo mundial ha alcanzado un grado tal de desarrollo, que la hoguera de la revolución se encenderá inevitablemente, ya en los centros del imperialismo, ya en la periferia, haciendo trizas los remiendos capitalistas y aproximando, día tras día, la caída del capitalismo. Punto por punto como en la conocida fábula: "si saca el rabo, se le hunde el hocico; si saca el hocico, se le hunde el rabo".

Esto significa, en segundo lugar, que la Revolución de Octubre elevó a cierta altura la fuerza y la importancia, la valentía y la voluntad combativa de las clases oprimidas del mundo entero, obligando a las clases dominantes a tenerlas en cuenta como un factor nuevo e importante. Hoy, ya no se puede ver en las masas trabajadoras del mundo una "multitud ciega" que vaga en las tinieblas y carece de horizontes, ya que la Revolución de Octubre encendió el faro que les alumbró el camino y les brinda perspectivas. Si antes no había una tribuna universal pública, desde la que se pudieran manifestar y plasmar los anhelos y las aspiraciones de las clases oprimidas, hoy esta tribuna existe y es la primera dictadura proletaria.

¿Acaso puede dudarse de que si esta tribuna fuese destruida, sobre la vida político-social de los "países adelantados" se abatirían para largo tiempo las tinieblas de una negra y desenfrenada reacción? No puede negarse que el simple hecho de la existencia del "Estado bolchevique" pone un freno a las negras fuerzas de la reacción y facilita a las clases oprimidas la lucha por su liberación. Y esto es precisamente lo que explica ese odio bestial que los explotadores de todos los países sienten hacia los bolcheviques.

La historia se repite, aunque sobre bases nuevas. Lo mismo que antiguamente, en la época de la caída del feudalismo, la palabra "jacobino" provocaba en los aristócratas de todos los países horror y repugnancia, también hoy, en la época de la caída del capitalismo, la palabra "bolchevique" provoca horror y repugnancia en la burguesía de todos los países. Y a la inversa: así como antes el asilo y la escuela de los representantes

revolucionarios de la burguesía ascensional era París, hoy el refugio y la escuela de los representantes revolucionarios del proletariado ascensional es Moscú. El odio a los jacobinos no salvó al feudalismo del derrumbamiento. ¿Acaso puede dudarse de que el odio a los bolcheviques no salvará tampoco al capitalismo de su caída inevitable?

Ha pasado la era de la "estabilidad" del capitalismo, arrastrando consigo la leyenda de la inamovilidad del orden burgués.

Ha comenzado la era del hundimiento del capitalismo.

4. No se debe considerar que la Revolución de Octubre es sólo una revolución en el campo de las relaciones económicas y político-sociales. Es, al mismo tiempo, una revolución en los cerebros, una revolución en la ideología de la clase obrera. La Revolución de Octubre surgió y se consolidó bajo la bandera del marxismo, bajo la bandera de la idea de la dictadura del proletariado, bajo la bandera del leninismo, que es el marxismo de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias. Representa, por tanto, el triunfo del marxismo sobre el reformismo, el triunfo



del leninismo sobre el socialdemocratismo, el triunfo de la III Internacional sobre la II Internacional.

La Revolución de Octubre abrió un abismo infranqueable entre el marxismo y la ideología socialdemócrata, entre la política del leninismo y la política de la socialdemocracia.

Antes, hasta el triunfo de la dictadura del proletariado, la socialdemocracia podía alardear con la bandera del marxismo, sin negar abiertamente la idea de la dictadura del proletariado, pero sin hacer tampoco nada, absolutamente nada, por acercar la realización de esta idea; se comprende que esta actitud de la socialdemocracia no suponía amenaza alguna para el capitalismo. Entonces, en aquel período, la socialdemocracia se identificaba formalmente, o casi se identificaba, con el marxismo.

Hoy, después del triunfo de la dictadura del proletariado, cuando todo el mundo ha visto con claridad meridiana a dónde conduce el marxismo y qué puede significar su triunfo, la socialdemocracia ya no puede alardear con la bandera del marxismo, ya no puede coquetear con la idea de la dictadura del

proletariado, sin crear cierto peligro para el capitalismo. Después de haber roto hace ya mucho con el espíritu del marxismo, se ha visto obligada a romper también con la bandera del marxismo, enfrentándose abierta y francamente contra la obra del marxismo, contra la Revolución de Octubre, contra la primera dictadura del proletariado habida en el mundo.

Ahora tenía que desentenderse y se desentendió, en efecto, del marxismo, ya que, en las condiciones actuales, no es posible llamarse marxista sin apoyar abierta y abnegadamente la primera dictadura proletaria del mundo, sin librar una lucha revolucionaria contra la propia burguesía, sin crear las condiciones para el triunfo de la dictadura del proletariado en el propio país.

Entre la socialdemocracia y el marxismo se ha abierto un abismo. Desde ahora, el único portador y baluarte del marxismo es el leninismo, el comunismo.

Pero las cosas no han parado aquí. Después de deslindar los campos entre la socialdemocracia y el marxismo, la Revolución de Octubre fue más allá, arrojando

a la primera al campo de los defensores directos del capitalismo contra la primera dictadura proletaria habida en el mundo. Cuando señores como los Adler y Bauer, los Wels y Levi, los Longuet y Blum difaman al "régimen soviético", ensalzando la "democracia" parlamentaria, quieren decir con ello que luchan y seguirán luchando en pro de la restauración del orden capitalista en la U.R.S.S., en pro del mantenimiento de la

esclavitud capitalista en los Estados "civilizados".

La actual ideología socialdemócrata es el puntal ideológico del capitalismo. Lenin tenía mil veces razón al decir que los actuales políticos socialdemócratas son "verdaderos agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero, lugartenientes obreros de la clase de los capitalistas" y que, en "la guerra civil entre el proletariado y la burguesía", se colocarán inevitablemente "al lado de los 'versalleses' contra los 'comuneros'". [2]

No se puede acabar con el capitalismo sin acabar con el socialdemocratismo en el movimiento obrero. Por eso, la era de la agonía del capitalismo es, al mismo tiempo, la era de la agonía del socialdemocratismo en el movimiento obrero.

La gran importancia de la Revolución de Octubre reside, entre otras cosas, en que anuncia el triunfo inevitable del leninismo sobre el socialdemocratismo en el movimiento obrero mundial.

Ha terminado la era de la dominación de la II Internacional del socialdemocratismo en el movimiento obrero.

Pueblo del Sur de Bolívar

¡A la Huelga Política de Masas!

La corresponsalia del número anterior y la presente fueron basadas en los pronunciamientos de las comunidades del Sur de Bolívar ante su decisión de luchar y ante el rechazo, no solamente a la pretensión del Estado de hacer caso omiso a sus exigencias, sino a su vano intento de mofarse de su combatividad, escogiendo, como parte de la comisión negociadora, precisamente a uno de los directos responsables del baño de sangre a que sigue siendo sometido el pueblo en el último tiempo, al General Fredy Padilla de León, Comandante General de las Fuerzas Militares.

El primer comunicado no precisa que los compañeros llegaron a Santa Rosa del Sur en calidad de luchadores, sin embargo, el segundo comunicado lo hace. Saludamos la combatividad del pueblo, pues nos llena de regocijo. Sin embargo, nos queda el sin sabor de no haber puesto en letras grandes desde un principio el significado de esta lucha. Esto deja entrever que las páginas de *Revolución Obrera* aún se editan con dificultades de acceso a la información, especialmente de quienes viven en carne propia y de primera mano los hechos.

Pero sí, es un hecho: las comunidades del Sur de Bolívar se encuentran concentradas luchando en el municipio de Santa Rosa del Sur. Esta movilización es su respuesta al vil asesinato del dirigente campesino Alejandro Uribe Chacón en la vereda las Culebras del municipio de Arenal ante el inminente peligro para sus vidas y ante la evasiva respuesta del Estado.

Revolución Obrera saluda a las comunidades de la región de la Serranía de San Lucas que se sumaron a la lucha, a las comunidades de los municipios de Santa Rosa del Sur, Montecristo, Río Viejo, Arenal, San Pablo, Simití, Morales, Cantagallo, Regidor y Tiquisio. Saludamos a los compañeros que como mineros, raspachines, comerciantes, pescadores, campesinos, cultivadores y trabajadores de la palma africana, es decir, como proletarios y semiproletarios, le demostraron a las masas trabajadoras del campo y la ciudad

que sobreponiéndose al terror oficial y extraoficial, es la única manera de lograr que su lucha revolucionaria trascienda en medio de esta guerra de horror contra el pueblo.

Allí, los compañeros se encuentran luchando contra las arbitrariedades que viene cometiendo el Estado, al garantizarle a la Anglo Gold Ashanti (empresa imperialista explotadora de oro) no solo los permisos legales de explotación minera, sino su entrada a través del desalojo que a sangre y fuego están haciendo a los pequeños mineros artesanales, las fuerzas represivas del Estado. Esta empresa de capital inglés, odiada por las gentes de esta y otras regiones de Colombia que en el pasado sufrieron hasta lo indecible la superexplotación, ahora se ha visto obligada a actuar a través de su filial, Kedahda S.A. quien pretende pasar por encima de la combativa oposición de los pobladores de la región, que a través de Asambleas regionales y luchas, están dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias para detener, ya no solamente el terror estatal, sino que se les arrebate su única forma de subsistencia a través de la minería artesanal.

Llamamos a los proletarios y semiproletarios de esta región a no quedarse solos, a apoyarse en los pobladores de otras regiones como el Bajo Cauca antioqueño que en el pasado sufrieron el desplazamiento de esta misma entidad con el apoyo del Estado a través de las fuerzas militares y paramilitares.

Los llamamos a apoyarse de conjunto en el pueblo colombiano para denunciar también las fumigaciones ahora acompañadas de ametrallamientos y bombardeos indiscriminados con que el Estado pretende obligarlos a abandonar la región.

Compañeros ustedes mismos derrotaron a quienes quisieron difamar de la movilización. Solamente bastó decir la verdad, difundir con claridad y honestidad sus objetivos y la respuesta fue inmediata, el pueblo se solidarizó con su lucha. Fueron dos grandes triunfos, derrotaron a los enemigos de la movilización y se ganaron a sus amigos.

Con esta misma verdad ustedes no solamente se ganarán el apoyo del pueblo colombiano, también doblegarán a los terratenientes, a los burgueses y a la propia empresa imperialista. ¡No a quienes pretenden solucionar la situación

¡Pequeña Población Obtiene Gran Triunfo!

En Loma Arena, corregimiento del municipio de Santa Catalina, Bolívar viven más de 10 mil familias trabajadoras agrícolas y de la pesca. Allí, sus habitantes venían sufriendo constantes problemas técnicos en el suministro del acueducto que los obligaba a acudir a la Ciénaga del Totumo para poderse proveer. La Alcaldía, luego de un levantamiento anterior se había comprometido a resolver el problema a mediados de junio, pero no lo hizo.

Los pobladores de este corregimiento, luego de varios meses esperando que la alcaldía cumpliera, y viendo que por el contrario, el problema se agudizaba, pues pasaron una semana sin que llegara una sola gota de agua, decidieron nuevamente salir a las calles a luchar.

En un remedo de solución, la alcaldía les envió unos carrotanques que equivalían apenas a dos canecas de agua por familia, por las cuales debían pagar \$400 y de todos modos no les alcanzaban para nada. Cuál sería la indignación de los habitantes ante esta "solución" que salieron decididamente a las calles. Bloquearon la vía al mar, la carretera que comunica a Barranquilla y Cartagena, haciendo barricadas con llantas quemadas. También retuvieron a Pedro González, Alcalde de Santa Catalina, pues según Jesús Cortina, uno de los luchadores, "cuando él se vaya, viene la policía antimotines para atropellarnos" y efectivamente llegaron los antimotín.

Ese día madrugaron los pobladores, no para trabajarle al patrón sino para defender sus derechos. A las 6 de la mañana bloquearon la vía quemando llantas y gritando consignas que le exigían solución al alcalde. A las 8:30 llegó el Esmad y aún así los pobladores continuaron firmes en la lucha, pues este escuadrón, temeroso de las masas, escasamente pudo quitar unas cuantas llantas, pero no las barricadas.

Retuvieron al alcalde y como lo manifestó Cindy Marrugo, "Él se va para Santa Catalina cuando nos ponga el agua"... y los luchadores cumplieron... habían logrado su objetivo, antes del medio día el problema estaba resuelto y así mismo los manifestantes volvieron a cumplir, disolvieron la protesta cuando una comisión de entre ellos mismos comprobó que los equipos de bombeo habían sido reparados.

Este es un magnífico ejemplo de cómo, el pueblo, es más, un pequeño pueblo, solamente mediante la lucha y la confrontación obtuvo lo que el Estado quiso arrebatarle.

Lo magnífico de esta confrontación, es que los habitantes de Loma Arena le inventaron algo nuevo, la retención de altos funcionarios. ¡Secuestro! vociferaría la legislación burguesa, pero los pobladores no le dieron tiempo, "presión a la cual no estoy dispuesto a responder", diría Luis Eduardo Garzón, el alcalde de "izquierda" de Bogotá.

Definitivamente, la confrontación es la forma más revolucionaria de obligar al Estado a retroceder en estos momentos, la huelga, por encima de la leguleyada y de la opinión de gentes de "izquierda". ¡Con cuanto esplendor se manifiesta la iniciativa de las masas! Con cuánta rapidez, menos de seis horas, obligaron al Estado

!!!Huelga Política de Masas en Todo el Sur de Bolívar y en Todo el Magdalena Medio!!!

M - E - M - O - R - I - A - S

del Movimiento Obrero Mundial (#32)

El Anti-Dühring - Su Necesidad

La segunda mitad del siglo 19, fue la época donde el movimiento obrero maduró como el movimiento de una clase internacional con los mismos enemigos y unos comunes intereses y objetivos, que libró heroicas batallas en París con la Comuna y en Estados Unidos por la Jornada de 8 horas de trabajo, batallas que sirvieron para corroborar por experiencia directa la insuficiencia de la mera organización sindical y de la lucha de resistencia, es decir, la necesidad de expresarse como clase consciente y para sí, en Partidos y Asociaciones Internacionales que dirigieran su lucha política por el poder Estatal. El movimiento obrero por fin se había pertrechado de una ideología y programa propios, que definían el contenido de la lucha de una clase independiente cuyos intereses se corresponden con la dirección que marca la tendencia histórica de la sociedad hacia el socialismo.

Y si el *Manifiesto del Partido Comunista* había formulado con precisión el Programa de la lucha de clase del proletariado hasta el comunismo, fue *El Capital* la elaboración teórica que desde el punto de vista económico derrumbó las fantasías socialistas de la época, colocándole a la lucha de los obreros modernos la férrea base científica del conocimiento profundo de las relaciones de producción en la sociedad capitalista, y de sus leyes de desarrollo, que inexorablemente la conducen a la decadencia y caducidad, haciendo inevitable el advenimiento del socialismo y el comunismo, como una etapa superior de desarrollo social.

En esta lucha abierta, pública y sin tregua contra las corrientes que concebían el socialismo como una sociedad fantástica impuesta desde fuera y sin nada que ver con el capitalismo, cuando estaban siendo aniquiladas teóricamente escuelas tales como el socialismo pequeñoburgués de Proudhon, el anarquismo de Bakunin y el sectarismo de Lassalle, de repente, en 1875 aparece en Alemania un profesor llamado Eugenio Dühring, quien apoyado en las teorías de Proudhon y Lassalle, lanza una fuerte embestida de idealismo, de metafísica, de utopismo, y en general de fantasía para soñar en un capitalismo sin sus males; un embrollado sistema que significaba la subversión de toda la ciencia en general, y en particular de la ciencia de la revolución proletaria, el marxismo en sus partes integrantes: la filosofía del materialismo dialéctico e histórico, la economía política y socialismo científico. Un ataque del cual advertía Engels en 1878: *"Por lo visto, la libertad científica consiste en escribir de todo aquello que no se ha estudiado, queriendo luego imponer esas elucubraciones como el único método rigurosamente científico del mundo. El señor Dühring no es más que uno de los tipos más representativos de esa ruidosa seudociencia que por todas partes se coloca hoy en Alemania, a fuerza de codazos, en*

primera fila y que atruena el espacio con su estrepitoso... ruido de latón".

Y es que por aquellos días abundaban los "creadores de sistemas" filosóficos, económicos, políticos, naturales, etc., donde una parte de la prensa socialista se prestaba para publicar candorosamente las doctrinas dühringianas, y no faltaba quien (como Most) las popularizara entre los obreros, siendo el discípulo más fanático de Dühring, el dirigente del partido Eduardo Bersntein, quien contaminó a no pocos dirigentes eisenachanos (tales como Most, Bébel y Bracke) y años más tarde saltó a la palestra como ideólogo del revisionismo clásico. El propio Bébel desde la cárcel escribió artículos para el *Vorwaerts*, haciendo apología de las teorías de Dühring, lo cual llevó al límite la preocupación de Marx y Engels, que por aquellos días residían en Londres.

Más que la tenaz insistencia de Liebknecht para que se confrontara de raíz a Dühring, fue el enorme peligro para la conciencia todavía en formación del movimiento obrero, lo que hizo inaplazable y necesario que Federico Engels se diera a la tarea de demoler hasta los cimientos el tan "novedoso" sistema, en una formidable lucha teórica recopilada en 1878 en el *Anti-Dühring* cuyo título original fue, *La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring*.

En realidad, la polémica se había iniciado desde el 1 de enero de 1877 publicada por artículos en el *Vorwaerts*, órgano central del partido socialdemócrata alemán: la primera sección sobre filosofía apareció a lo largo de diecinueve números del periódico hasta el 13 de mayo (por cierto publicada con mutilaciones y descuido editorial que no hizo esperar la protesta airada de Engels al jefe de redacción Liebknecht quien se encontraba muy distraído en la lucha electoral); la segunda sección sobre Economía Política se publicó en nueve entregas entre el 27 de junio y el 30 de diciembre de 1877; y la tercera sección sobre Socialismo se insertó en cinco números entre el 5 de mayo y el 7 de julio de 1878.

El Anti-Dühring no es una disquisición académica con un profesor universitario, ni la entronización de una doctrina sobre las nubes, ni la oposición de otro sistema al sistema del profesor Dühring. Es una ardiente lucha teórica que aprovecha la necesidad de combatir las especulaciones de Dühring, para exponer, defender y desarrollar la ciencia de la revolución proletaria, para armar las mentes de los proletarios coadyuvando a que las ideas se conviertan en la fuerza material de la lucha obrera, la lucha de la única clase que por vez primera en la historia puede exigir la abolición de las clases en general, pues su emancipación como clase implica la emancipación de la humanidad.

El Anti-Dühring es una guía universal para

R...*Notas de una Asamblea Sindical:*

¡Qué Gran Discusión!

REESTRUCTURACIÓN
 Ha sido un largo período el del sindicalismo amarillo en Sintrahospiclinicas, un período de guardar silencio ante los ataques de la patronal, un período de guardar silencio ante los malos y erróneos métodos de dirección sindical, largo período que entre otras cosas viene acabando, pues ahora en el sindicato se abren paso las nuevas ideas de la lucha y los intereses reales de los trabajadores. Este es un hecho muy importante que las bases deben analizar, sobre todo, con motivo de la Gran Discusión de su última Asamblea.

Se escuchan comentarios de que "estamos divididos" al interior del sindicato, en apariencia en la vieja época había "muy buena unidad"; los oportunistas se aprovechan de esto y lo toman como caballito de batalla para distraer a los trabajadores de la verdadera esencia de los problemas en discusión.

DELL
 Se le llama división al hecho de que ahora los obreros no tragamos entero y nos oponemos a las medidas perjudiciales para el fortalecimiento de la organización, como el caso de la propuesta que hacían unos compañeros de no afiliar a trabajadores de otros hospitales, con el argumento egoísta y grupista de no perder la dirección o el control del sindicato.

MOVIMIENTOS
 Para todos es conocido que la táctica utilizada por el gobierno para acabar con la red hospitalaria ha sido dividir a los trabajadores, haciéndoles creer que su conflicto es solo problema de su hospital; esta idea equivocada encontró eco en la cabeza de muchos dirigentes sindicales del sector salud, con lo cual se le facilitó al gobierno acorralar hospital por hospital y garrotear uno a uno por separado a sus trabajadores y al pueblo, de ahí los duros golpes que ha recibido la red hospitalaria a nivel nacional.

SINDICAL
 Esta idea errónea de que los conflictos se afrontan hospital por hospital y por separado es la que ha creado el terreno propicio para que el régimen de Uribe acabe con la salud del pueblo y... ante ¡tal despropósito! ¿Cómo no oponernos a tan nociva idea en nuestro sindicato?

Debemos educar a nuestras bases en la idea de que sólo creando fuertes organizaciones sindicales de industria, con fuerte influencia en la región y uniendo los conflictos en una sola lucha, se podrá resistir a los voraces capitalistas, y mejor aún, podremos pelear por las reivindicaciones generales

de ahora uniendo esta lucha con el porvenir.

¿De qué sirve a los obreros un sindicato y una Junta Directiva donde reine una aparente unidad, cuando en realidad están de gancho con el patrón? Cualquiera obrero responderá a esto... DENADA!!!

El problema de la unidad -lo que falto decir en la Asamblea- es que no es un hecho de individuos, de tal o cual grupo, como malintencionadamente decían los compañeros que defienden las ideas oportunistas; el problema de la unidad más que eso, es un problema de las ideas, de los planes y principios que guían a una organización para adelantar la lucha contra la patronal y el Estado; es decir, qué tipo de sindicalismo le estamos proponiendo a nuestras bases, si el burgués tradicional y el reformista o el sindicalismo independiente de nuevo tipo.

El problema de la unidad, es pues, un gran hecho que todos los trabajadores debemos valorar y para esto ya tenemos elementos que vienen comprobando en la práctica cuál posición refleja fielmente los intereses de los trabajadores, ahí está el fondo del asunto.

No hay ninguna razón para rasgarse las vestiduras diciendo que estamos

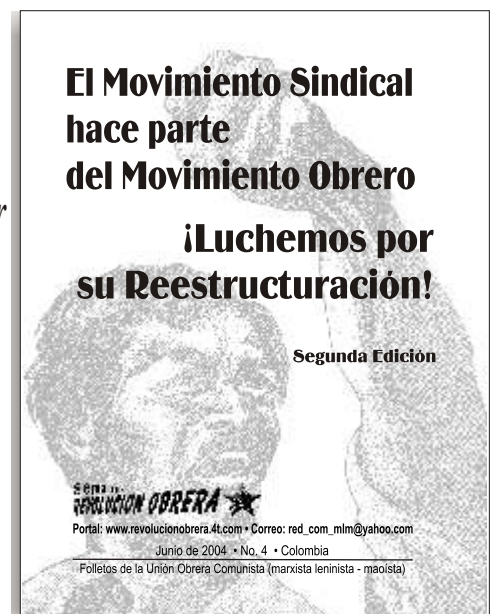
divididos! Por el contrario, hay que alegrarse y decir que sólo mediante la discusión y la lucha de opiniones se construye esa UNIDAD CONSCIENTE que necesitan los trabajadores para enfrentar los abusos de los capitalistas, superando la etapa del sindicalismo conciliador y concertador; discusión y lucha que ahora enfrenta todo el movimiento sindical, no siendo este un problema que le ha tocado solo a Sintrahospiclinicas; muy por el contrario, esta es una situación generalizada en el movimiento y de ella saldrá un nuevo tipo de sindicalismo: independiente ideológica, política y organizativamente de los partidos de la burguesía y la pequeña burguesía, independiente del Estado y de la Iglesia y con los métodos de dirección y de trabajo que se corresponden con la clase obrera.

Los trabajadores, los campesinos, estudiantes y todos los sectores afectados por las medidas Uribitas se han cansado de recibir garrote con la cabeza agachada, y han empezado a lucharse sus reivindicaciones, dejando de lado la manguala con el patrón y el Estado, por ser una táctica que conduce a la derrota y tomando en vez de ésta, la táctica revolucionaria, esta sí, coherente

A LA VENTA

Una magnífica recopilación de artículos para rescatar las organizaciones sindicales del dominio ideológico y político de los enemigos de los trabajadores y su cantinela de concertación, conciliación, pacto social y politiquería.

La única garantía de que el movimiento sindical pueda cumplir su papel como parte del movimiento general de la clase obrera por su emancipación, es conservar su completa independencia ideológica y política de las clases dominantes, de sus partidos y de su Estado. Es decir, que el movimiento sindical debe ir de la mano con el Partido de la Clase Obrera y dirigido por él.



CONSÍGALO CON SU DISTRIBUIDOR DE REVOLUCIÓN OBRERA

¡Repudiamos el Asesinato de Julián Hurtado!

¡Nuevamente la sangre joven es derramada por las balas del terror estatal!

Revolución Obrera, condena y repudia nuevamente el régimen de terror que las clases dominantes, en cabeza del paramilitar Uribe Vélez, han lanzado sobre las masas populares, amenazando, torturando, asesinando y desapareciendo a sus dirigentes.

El pasado 4 de octubre en horas de la noche fue baleado en Cali el estudiante de la universidad del Valle Julián Andrés Hurtado. Al respecto, recibimos una magnífica corresponsalía de un compañero que participó activamente en las manifestaciones realizadas en la ciudad repudiando el hecho. El texto, más allá de sólo informar, nos muestra tanto la valentía de las masas, como el papel que los jefes del oportunismo han jugado, como cómplices silenciosos de los ataques de los reaccionarios contra el pueblo.

La corresponsalía lo dice todo...

El estudiantado y el pueblo caleño, aún no han superado el asesinato de Jhony Silva y un año después de ello, de nuevo cae otro estudiante, hecho que lejos de acobardar a las masas, las llena de repudio y odio contra sus opresores.

Al día siguiente del asesinato de Julián Hurtado, los estudiantes y trabajadores de la Universidad, dolidos por una muerte más y ya hartos de que el Estado haga de las suyas, se reunieron en Asamblea, en donde inmediatamente se decidió denunciar el hecho ante las masas, marchando por las calles de Cali.

Al inicio de la marcha, cuando nos tomábamos la Avenida Pasoancho, un individuo que se desplazaba en un carro, disparó hacia la multitud y se dio a la fuga; hasta ahora no se sabe si fue algo aislado o tiene que ver, con el mismo terror Estatal que acecha en todas partes cuando se alza una voz de protesta.

La marcha tuvo su cometido, se le dijo al pueblo que una persona más había sido asesinada, se dejó en claro que el Estado actual es terrorista y paramilitar, que la lucha directa y organizada es la salida y se reivindicó a los compañeros también caídos en la lucha como Jhony Silva, Nicolás Neira, César García, Adriana Benítez, entre otros.

Cuando se llegó al sitio acordado y se unió otra marcha que salió desde la otra sede de la universidad, se acordó seguir marchando hacia la Gobernación, para decirle en la cara, al "señor" Angelino Garzón que era un lacayo de este régimen asesino.

Para sorpresa de todos, cuando nos acercábamos a la gobernación nos dimos cuenta de que estaban haciendo un evento politiquero auspiciado por la alcaldía. Los estudiantes muy indignados comenzaron a bloquear las calles

aledañas con elementos de dicho acto, así como también a manifestar su repudio al Estado, encarnado en este caso en la figura del Gobernador. De inmediato aparecieron en la escena los apaga fuegos, y las ideas conciliadoras. Algunos estudiantes comenzaron a hablar desde el micrófono que estaba montado, llamando a la "calma", al "control", a que "nos acordáramos que esa marcha era pacífica", mientras la mayoría sentíamos indignación y odio hacia esas personas que sabemos, son las que sacan medidas para legalizar el asesinato, privatizar empresas y robar al pueblo.

Sé intento de todo para hacer sentar a los estudiantes, para calmarlos, pero era imposible: las voces que exigían justicia opacaban los muchos decibeles con que se amplificaba la voz de los apaga fuegos. El odio era tal que se gritaban consignas, mientras los oportunistas leían cuanto comunicado encontraban para darle tiempo al gobernador a que preparase su discurso hipócrita.

Pasaba el tiempo y no bajaba el "señor" Angelino como le dicen los oportunistas; ya nos comenzábamos a impacientar, cuando surgió la idea de que si no bajaba, entonces subiríamos por él. Fue ahí cuando algunos estudiantes revolucionarios dejaron en claro que este "señor" no nos daría soluciones, que intentaría enmarañarnos con su discurso para disipar nuestro odio y la rabia que sentíamos. Se dijo que él hace parte del Estado, Estado que creó el ESMAD para aplastar al pueblo, y que el gobernador fue cómplice de los que dieron la orden para que la policía irrumpiera en la universidad, donde fue asesinado Jhony Silva hace un año. Así como también se denunció que este "respetado señor" fue quien condecoró al general que había hecho el operativo en el que cayó muerto el compañero Jhony Silva.

Pasados más de 40 minutos apareció y en la plazoleta no se hicieron esperar los abucheos. Comenzó hablándonos de que sentía también la indignación de nosotros, nos llamaba "compañeros" y vociferaba en "defensa" de la universidad pública y convocaba a repudiar los hechos que habían sucedido con Julián, manejaba subidas y bajadas de tono en la voz, parecía un discurso para el pueblo y surgido por alguien que pertenecía a él; pero la verdad es que nuestros oídos no se dejaron cautivar, ni por la forma, ni por el contenido de sus palabras, pues poco a poco él mismo se fue desgarrando el traje de "gobernante consecuente con el pueblo" como aún lo ven algunos. No fue sino que comenzara a hablar de anécdotas que había tenido con Julián, de cómo él lo veía y cosas por el estilo, para que la gente lo callara y exigiera

respuestas concretas. Al ver la presión, tuvo que ser puntual y dar respuestas que se resumen en lo siguiente:

Que no podía dar respuesta sobre los responsables de los asesinatos tanto de Jhony Silva como de Julián Hurtado, ya que eso no le competía a él, pues ello era parte de una rama judicial en la cual él no podía intervenir.

Que a pesar de los hechos aislados de lo acontecido con Jhony Silva, el comandante que ordenó y llevó a cabo el operativo aquel día en Univalle, "había cumplido con su trabajo y llevado una excelente labor en la policía".

Tan sólo bastaron esas dos afirmaciones para que los estudiantes estalláramos de rabia, pues sabíamos que eran sólo mentira; sabemos por experiencias de luchas del estudiantado, así como también otras dadas en diferentes sectores, que basta con la orden de este representante del Estado o de Uribe para que la policía irrumpa en algún predio, desaloje a cualquier persona o militarice cuanta empresa determine; o entonces, ¿qué paso en Univalle hace un año?, ¿dónde dejamos lo que sucede frecuentemente con los indígenas?, ¿los desalojos a las ventas ambulantes en el centro?, ¿ya olvidamos lo de Telecom y otras empresas militarizadas?

Al acordarnos de ello, y de muchas cosas más y al ver cómo justificaba la condecoración que le hizo al General responsable de la muerte de Jhony Silva, los estudiantes comenzaron a destruir las instalaciones del acto que estaba montado por la Alcaldía. Estábamos decididos a irnos y no seguir escuchando más a ese mentiroso y bellaco sirviente del régimen. Se gritaron cosas como que nosotros éramos los que teníamos que decidir sin el Estado, en la universidad por medio de la asamblea, que ahora sí se le había caído más el discurso conciliador y "progresista" a nuestro "respetado" Gobernador Angelino Garzón.

Inmediatamente los estudiantes nos fuimos poco a poco y sólo se quedaron los medios de comunicación como buitres para sacarle sustancia a lo que había pasado, así como también quienes son felices limpiándole los zapatos a este señor.

Una vez más quedó demostrado los intereses que defienden los representantes del Estado, y las artimañas que utilizan para que el pueblo no se aferre a la verdad. Pero las personas del común no somos caídas del zarzo como dicen, y ya comenzamos a diferenciar como decía un maestro del proletariado: "*detrás de cada discurso o frase las intenciones o pretensiones de una u otra clase*".